

Informe anticipa mayor volatilidad logística en América Latina durante 2026

La logística en América Latina enfrentará en 2026 un escenario de volatilidad estructural, impulsado por factores geopolíticos, regulatorios y operativos que seguirán tensionando la planificación de las cadenas de suministro. Así lo advierte el más reciente Market Update de Maersk para la región, que señala que la inestabilidad dejó de ser un fenómeno puntual para convertirse en una característica permanente del comercio global.

El informe indica que este contexto se traduce en alteraciones de rutas, mayores tiempos de tránsito y variaciones en los costos logísticos. Según Maersk, eventos externos como tensiones geopolíticas, cambios normativos o disruptiones en corredores estratégicos pueden impactar rápidamente a América Latina. La alta dependencia del comercio exterior y las limitaciones de infraestructura propias de la región amplifican estos efectos, generando impactos directos en la operación local.

El reporte también identifica una reconfiguración de las cadenas de suministro asociada a procesos de nearshoring y regionalización. Centroamérica registra un aumento de inversiones manufactureras orientadas al mercado estadounidense, mientras que países como Brasil y Chile avanzan en la diversificación de sus exportaciones. A ello se suma la expansión del e-commerce, que está redefiniendo las redes logísticas y los procesos aduaneros.

En el ámbito operativo, Maersk describe un entorno marcado por largas distancias terrestres, restricciones de capacidad portuaria y distintos niveles de madurez digital. Frente a este escenario, crece el interés por modelos de logística integrada que reduzcan la fragmentación de servicios y mejoren la visibilidad de extremo a extremo. La resiliencia de las cadenas de suministro y la transformación digital aparecen como factores clave para anticipar disruptiones y tomar decisiones más ágiles, en un contexto donde la confiabilidad será determinante para operar en 2026.

